strum. Tra queste merci, anche gli schiavi, mano d'opera a basso prezzo per economie in difficoltà, la cui esistenza persistette ancora in tempi molto prossimi al nostri.

La narrazione attinge a fonti di prima mano tratte da importanti archivi italiani e turchi (pp. 12-14). Corredano il volume un'abbondante bibliografia (pp. 14-20), l'appendice di documenti (pp. 191-247) e gli indici dei manoscritti e dei nomi.

S. Giordano

San Jeronimo, *Obras completas*. Edición bilingüe, promovida por la Orden de San Jerónimo. I: *Obras homiléticas: Comentarios a los salmos, comentario a San Marcos, tratados varios*. Introducción general de Juan Bautista Valero. Traducción, introducción y notas de Mónica Marcos Celestino. Madrid, EDICA, 1999, xviii, 1037 p., 20 cm. (BAC 593).

Entre la producción patrística de la BAC, de San Jerónimo sólo se había publicado el epistolario en dos volúmenes, una edición propuesta en forma renovada por J. B. Valero (BAC 530 y 549). El proyecto de una edición completa de su obra ha de considerarse un acontecimiento, sea desde la exégesis como desde la espiritualidad, ambos aspectos son inseparables en el trabajo del solitario de Belén. La distribución y contenido de los 4 grandes bloques en los que se organizará esta publicación (Plan general de la obra) pueden consultarse en las pp. xvii-xviii del volumen que recensionamos.

Este volumen 1° con el que se abre la edición, además del carácter introductorio, tiene la nota común de tratarse de textos homiléticos (pronunciados en Palestina) que se ocupan de la explicación bíblica de los Salmos (2 series) y del evangelio de Marcos a los monjes, más algunas homilías de carácter explícitamente litúrgico (Navidad, Cuaresma, Pascua), aunque éstas son muy pocas. Estamos, por tanto, en la última etapa de la vida de Jerónimo, cuando está produciendo lo mejor, sobre todo a nivel bíblico. Pero la particularidad de lo que aquí se reúne es el talante pastoral y popular de la exégesis, dependiente de la predicación. Y esto se nota bastante. Pero no resta valor a esa comprensión integral de la Escritura, donde el análisis literal ocupa un puesto muy significativo, como queriendo dar a entender que sus monjes no han de eludir un acercamiento de estudio y erudicción a la Escritura. A este propósito es significativo el espacio dado a los títulos sálmicos, a las explicaciones geográficas y de significado de nombres, etc. Aunque le imita y le sirve de inspiración la exégesis origeniana, a la explicación Jerónimo le falta ese talante espiritual y místico que acompaña siempre el comentario origeniano. Pero eso no significa que nuestro autor, profundo conocedor de las técnicas exegéticas alejandrina y antioquena, pierda de vista el resultado final, el espíritu de la Palabra, al que ha de llegar toda explicación cristiana de la Biblia. No es raro, por eso, hallar alusiones al martirio (pp. 495, 497, 501, 971), a la vida monástica como género de "vida

apostólica" (pp. 923), toda ella dedicada al progreso espiritual (pp. 501-565), a la necesidad de memorizar los salmos (p. 561), a las horas canónicas de la oración (p. 515), a la fraternidad monástica como cumplimiento del salmo 132 (p. 543), etc. No se trata sólo de noticias dispersas sobre los aspectos más variados de la vida cristiana y monástica, sino expresión del conocimiento y dominio que tiene de las líneas fundamentales de la espiritualidad cristiana. Y ése suele ser el motivo más gratificante de la lectura de Jerónimo hoy, el saber que estás en contacto con un personaje representativo de una rica tradición espiritual, que asume y resume (como una esponja). Las resonancias que se pueden encontrar al contacto con Jerónimo son tantas.

Además de esa larga introducción general debida a J. B. Valero (pp. 5-103), y que se puede considerar como lo último de su investigación antes de morir, queremos resaltar esa opción acertada de acoger el texto latino de la prestigiosa colección "Corpus Christianorum" de Brepols, excepto en aquellos casos en que tendrán que recurrir a otras ediciones, como podrá ser el texto del Migne latino. Esta medida nos asegura de tener entre las manos un texto fiable. También hay que elogiar los abundantes índices, sobre todo el bíblico. En una palabra, el nivel alcanzado en este volumen de apertura - si se continúa- presagia el buen resultado que tendremos dentro de algunos años.

Manuel Diego Sánchez

San Bernardo, *En la escuela del amor*. Selección de textos, introducción y edición preparada por Mariano Ballano... Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1999, xxxiv, 225 p., 20,5 cm. (Clásicos de Espiritualidad 11).

Bernardo de Claraval es el gran representante de la espiritualidad medieval, el cual en sí aúna la herencia patrística y la nueva sensibilidad que le viene de su propio proyecto espiritual ligado al monacato. Efectivamente, es allí donde desarrolla lo mejor de su actividad espiritual, escribir y predicar, con la intencionalidad precisa de formar a sus monjes. Se piensa con razón que es el amor la clave de lectura y comprensión de toda la obra literaria de Bernardo, porque también lo está a la base de su espiritualidad y antropología. Por eso, en este libro se han juntado dos obras significativas al respecto: el "Libro sobre el amor a Dios" escrito a petición del cardenal Aimeric, y el "Comentario al Cantar de los cantares", éste en forma selecta, dejando algunas homilías por razones editoriales. En cuanto al tema, la unión de ambos textos nos parece acertada y muy significativa, porque efectivamente también el comentario bíblico gira en torno a esta realidad. No deja de ser interesante que Bernardo haya sentido la necesidad de explicar a sus monjes este libro bíblico, en donde, a la vez el autor se encuentra a sí mismo (tiene mucho de autobiografía) y, además, puede ofrecer un amplio panorama de la vida espiritual a los que se encuentran comprometidos